

Diego López Rivera is the grandson of Diego Rivera and the son Guadalupe Rivera Marin. Today he works with Gabriel Figueroa Flores on a film, *A Portrait of Diego Rivera* that was directed by Rivera, produced by Figueroa, and photographed by Manuel Alvarez Bravo. I visited him in his office at the Churubusco Studios in Mexico City on January 17th, 2007. The interview was conducted in Spanish.

Interview Questions for Diego López Rivera, January 17th, 2007, Churubusco Studios, Rio Escondido, Coyoacan, Mexico D.F

BMW: ¿Tiene algunos recuerdos de su abuelo?

DLR:...y en otra ocasión nos daba dinero de la semana y nos hacía brincar; nos ponía el dinero arriba. Yo era muy pequeño - tenía cinco años cuando él murió – y entonces eso era una fiesta para él, ¿no? hacernos brincar en el aire por ese dinero y reírse. Pero son ideas vagas, no es algo preciso; no es algo concreto.

BMW:¿Su madre le habló alguna vez de lo que le pasó al mural de Rivera en Nueva York? ¿Qué le dijo?

-Mi madre, en realidad, directamente conmigo, tocar el tema, acerca del mural en Rockefeller Center, no lo ha hecho. En realidad, es un asunto que conozco de mucho tiempo atrás, a través de lecturas, de pláticas con amigos, con algunos especialistas, pero no, ese asunto en particular no se tocaba en la familia ni con mi madre en especial.

BMW: -¿Cuál piensa usted que es el significado social y político del mural en la actualidad? En el mural se retrata a los trabajadores sin empleo haciendo cola para recibir unos mendrugos de pan y también a la policía golpeando a los manifestantes y a los soldados con máscaras de gas durante. ¿Cómo ve usted las circunstancias económicas del México de hoy en relación con los 30, tal como las vio su abuelo?

DLR: -Bien, yo creo que para entender y valorar la importancia del mural, hay que ver el contexto en el que fue pintado. Mi abuelo venía de pintar el mural de Detroit (o conjunto de murales – fabulosos; yo creo que se encuentran entre lo mejor de su obra muralista) y en Estados Unidos acababa de pasar la Gran Depresión. Entonces estos temas de los grupos humanos haciendo fila para el *Welfare* y al mismo tiempo este hombre como controlando la energía, la fuerza que vendría de la nueva tecnología como un futuro brillante de grandes aspiraciones para la humanidad, sí expresa mucho lo que tanto del espíritu de lo que el señor

Rockefeller le pidió que contuviera el mural como la propia imagen que tenía Rivera de lo que podría ser el futuro. En este caso quizá el punto de vista de Rockefeller era a través de la vía capitalista; en el caso de mi abuelo, a través del socialismo y de la organización obrera llevada a una sociedad de plenitud. Pero visto desde la actualidad, yo creo que lo que en todo caso ilustra el mural son las contradicciones en las que se ha desarrollado el capitalismo, las aspiraciones del modelo de desarrollo del socialismo real que nunca logró alcanzar lo que eran sus aspiraciones y lo que tenemos en la actualidad es una sociedad de un gran desarrollo tecnológico, de un gran desarrollo en los capitales, en la concentración de capitales, donde las empresas, los grandes corporativos han alcanzado un poder que nunca se pensó que iban a tener y en muchos casos por encima del poder de la fuerza de los estados nacionales mismos. Entonces, esta es una circunstancia que en los años treinta del siglo pasado no se podía prever. Sin embargo, si vemos la suma de lo que ha sucedido con esta fuerza de trabajo en la que tanta fe se depositó para una transformación de la humanidad, vemos que su circunstancia en los países desarrollados en general es buena; prácticamente han dejado su condición de proletarios para integrarse a la clase media, pero en el caso de los países en vías de desarrollo y los países francamente en condiciones de pobreza y de miseria, como podría ser buena parte de África, unos países en Asia o Latinoamérica, esas condiciones no se han mejorado a raíz del nuevo desarrollo tecnológico que vivimos. Entonces, yo creo que **xxx** ha dado para que la humanidad avance a grandes pasos, pero para sólo ciertos sectores que son los directamente beneficiados y el grueso de la humanidad permanece de una u otra manera marginada de los beneficios de este gran desarrollo.

BMW: Decía su abuelo que el secreto de su arte estaba en que era esencialmente mexicano y que cuanto más nativo es el arte más pertenece al mundo. ¿Me puede decir hasta qué punto la visión de su abuelo para con la belleza de la cultura mexicana es una visión global?

DLR: -Yo creo que, en efecto, no sólo mi abuelo sino muchos artistas y de muy diferentes maneras lo han dicho: entre más local, más apegada a sus raíces culturales, históricas, populares, sea una obra de arte, mayores posibilidades tendrá de alcanzar la universalidad. Y esto él lo entendió muy bien, después de vivir su proceso formativo en Europa; en particular, en España, luego en Francia, en París, durante el nacimiento de vanguardias. Y después de la Primera Guerra Mundial viene un enfrentamiento con los grupos preponderantes de artistas de la época; con Picasso, con el propio Braque, con los que estaban en la vanguardia en ese momento de la pintura; y Diego tiene una especie de retraimiento, empieza una búsqueda diferente, conoce al maestro en historia y teórico del arte, Élie Faure, y Élie Faure es el que le dice –Diego, hay que volver a las raíces, hay que ver el arte original de los pueblos

mesoamericanos. Allí hay una gran fuerza para construir una nueva expresión artística.- Diego Rivera le entiende y es el momento en el que empieza a profundizar en ello y de allí el arte de carácter nacional y de valoración de lo propio, de lo mexicano, característico de su pintura.

BMW: ¿Cuál es el significado actual del propósito del mural de combinar la ciencia y la innovación tecnológica en una visión ética de esperanza para el futuro? ¿Qué relevancia tiene hoy día esta visión para México y el mundo?

DLR: - Tocando en particular el asunto de por qué aspirar a un mejor futuro, de un futuro más ético a partir del desarrollo tecnológico y científico, creo que es una visión bastante idealista porque finalmente, el desarrollo tecnológico y científico fundamentalmente se ha aplicado para grandes avances en la ciencia y en las nuevas tecnologías, pero fundamentalmente también en la guerra y para el desarrollo del capitalismo y la concentración de grandes capitales, como decía yo hace un momento. Entonces, esta cuestión de ligar una visión más ética, hacia los valores esenciales del humanismo, a partir de un desarrollo tecnológico y científico, creo que no es una relación directa, que tendríamos que hablar de aspectos más particulares. En relación a México y a su pueblo, sí podemos decir que ha habido un avance en los últimos cincuenta o sesenta años en relación a un país semianalfabeta, que vivía el grueso de su población en la miseria, etc., pero México sigue siendo un país con unas grandes desigualdades, con más de la mitad de su población que vive en condiciones de miseria o por debajo de los niveles mínimos de subsistencia, y con grandes concentraciones de capital, con grandes injusticias en lo general. Y sí hay ciertos sectores de la clase obrera que son privilegiados, pero no puede generalizarse. Entonces en ese sentido, esta visión ideal que tuvo mi abuelo del futuro, a través del mural, en términos de lo que iba a significar desarrollo tecnológico en cuanto beneficio para la humanidad, creo que no se ha cumplido.

BMW: Teniendo en cuenta la visión del futuro de su abuelo, ¿cómo ve usted la posibilidad de que México y los EEUU colaboren para mejorar algunos de los asuntos presentados en este mural? Por ejemplo:

- 1. que los trabajadores lleguen a entender sus derechos laborales;**
- 2. una mayor comprensión de los usos de la tecnología para mejorar la sociedad;**
- 3. una mejor comprensión de cómo enseñar para el futuro;**
- 4. promulgar el desarrollo económico entre los dos países**
- 5. una mayor/mejor comprensión del medio ambiente de parte del ser humano**

DLR: - Yo diría que no se ha dado este entendimiento, esta valoración del vínculo tan estrecho que existe entre ambos pueblos. La autorización que hizo el año pasado el Congreso para la

construcción de un muro que separe los dos países habla claramente de un trato discriminatorio, un trato inclusive racista, hacia nuestro pueblo, hacia nuestros trabajadores, cuando sabemos todos que Estados Unidos es un país que se construyó a partir de grandes migraciones, y que eso es lo que lo ha nutrido: la diversidad de sus pobladores y de las distintas culturas que lo han conformado. Entonces, tener esta visión acerca del mexicano y del no mexicano es no entender la historia, no valorarla, no reconocer tampoco el pasado, que México siempre, de una u otra manera, ha estado presente en la historia de los Estados Unidos, y también el futuro, porque es inevitable que este flujo de trabajadores continúe, la presencia de la cultura. Sí, en relación al vínculo que existe entre los dos países y sobre todo la presencia del trabajador mexicano en Estados Unidos, y de lo que podría inferir a raíz del contenido del mural, yo creo que no hay una comprensión plena, una valoración de lo que ha significado la presencia de la mano de obra mexicana en Estados Unidos. Pensamos que son generadores de una importante riqueza, en los campos de California, en todas las ciudades (de Texas, de Nueva York, de otras poblaciones de Estados Unidos) donde la fuerza del trabajo mexicana se ha manifestado y donde si la acelera a las tecnologías que se aplican, han demostrado que hay una gran capacidad de aprender y de generar esta riqueza. Y eso nos ha dado una comprensión cabal, una valoración por lo grueso de la ciudad norteamericana. Tenemos el ejemplo reciente del Congreso que autoriza la construcción de un muro para separar a los dos países, supuestamente para evitar que sigan llegando trabajadores migrantes mexicanos. Esos casos son difíciles de evitar; tiene una serie de determinantes históricas. Creo que valdría mucho más la pena que hubiera un entendimiento, una visión mucho más racional, del asunto, porque existe una mutua dependencia y medida a largo plazo va a ser mucho mayor. Y en ese sentido, las nuevas tecnologías, es poco lo que han brindado en cuanto apoyo, en cuanto ayuda, en cuanto beneficios, lo hacen en lo que sucede en lo común de la sociedad, donde se ha elevado el nivel de conocimiento del grueso de la población de estas nuevas tecnologías: en concreto, la computación, el uso del Internet, la sociedad de la información que de una u otra manera nos afecta a todos; todos estamos metidos en ella, pero no quizá como mi abuelo lo previó. Y en ese sentido hay mucho que trabajar en la relación México - Estados Unidos, en una ley mucho más integral, respecto a esta cuestión de la generación de empleos, tanto en nuestro país como en la satisfacción de la demanda de empleo en Estados Unidos, y el intercambio de riqueza y de fuerza de trabajo entre ambos países, porque es algo que es inevitable y que si se viera de otra manera sin estos rasgos clasistas o racistas que muchas veces se otorga a la presencia del mexicano en Estados Unidos, las cosas serían muy diferentes. Y eso sí hablaría, de una visión ética, de una visión mucho más humanista respecto a las relaciones humanas y las relaciones entre dos países, México y Estados Unidos. A través de un mural como éste se pudo prever que existiera, pero en realidad, no se ha dado.

BMW: ¿Qué sabe usted del mural mismo; hay algunas diferencias en la manera de que el mural fue colocado en su espacio, por los lados, en el Rockefeller Center? ¿Sabe cómo se distingue el mural que hizo su abuelo en Bellas Artes de su concepto original?

DLR:- Yo conozco el espacio donde iba a ser pintado y donde fue pintado el mural en Rockefeller Center, y según recuerdo, es un espacio, en efecto, un poco más reducido de los lados, y más alto. Entonces, en el sentido, supongo, que Diego tuvo que hacer una ecuación en términos de las dimensiones de la proporción del mural, pero viendo con cierto detalle el mural, en su composición, en sus principales figuras y protagonistas, y luego la versión que finalmente fue pintada en el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México, no noto mucha diferencia. Yo creo que la discusión en torno a la figura de Lenin, que fue lo que suscitó toda la discusión, la indignación de la opinión pública norteamericana, la solicitud del señor Rockefeller de que fuera sustituido por el rostro de un hombre común, lo que no aceptó mi abuelo, fue un momento muy particular. Habría que pensar – ya se les había ofrecido previamente, tanto a Picasso como a Matisse – el pintar un mural en este espacio, que finalmente fue mi abuelo el elegido o el que aceptó - que él seguramente era consciente de la importancia de que estuviera en el centro de lo que sería no sólo, ya en ese momento una de las ciudades más importantes del mundo, sino en el centro mismo del capitalismo, o como un emblema del capitalismo, como lo iba a ser el Rockefeller Center, sino que predominan sus principios ideológicos o políticos. Yo no sé hasta dónde ese mantenerse tan apegado a sus principios no fue otra más de sus contradicciones, porque ya estaba allí, ya estaba pintando en los Estados Unidos, porque había sido reconocido como uno de los mayores artistas del mundo. Yo no veo claramente cuál es la necesidad de ir a restregar en la cara del Imperio algo que de otra manera ya estaba sucediendo: el enfrentamiento entre el modelo capitalista y el modelo del socialismo real, ya era un hecho concreto y muy evidente en el año treinta y tres. Por otro lado las luchas sociales en Europa también estaban recrudeciendo; empezaba el ascenso del Nacional Socialismo. Entonces, yo creo que fue un afán – que quizá mi abuelo expresaba orgullo por no haberse retractado en cuanto a sus principios y por lo tanto haber precipitado la destrucción del mural. Pero yo creo que sería muy importante que en la actualidad ese mural estuviera precisamente en Rockefeller Center y que todos quienes confluyen en este espacio tan interesante, tan importante de Nueva York pudieran verlo y pudieran reflexionar como lo estamos haciendo a través de este trabajo de Ben Wood. Yo creo que sería muy interesante, de allí, el tratar de hacer una instalación a partir

del mural, tratando de volver a que se presente en el Rockefeller Center. Es una idea excelente, porque eso nos permite reflexionar acerca de adónde nos está llevando el desarrollo tecnológico, por sí mismo y no realmente en busca de un beneficio de las grandes masas de la humanidad. Pero nos estamos fallando en lo esencial: porque el desarrollo tecnológico por el desarrollo mismo - quién sabe adónde nos lleva – seguramente si seguimos nos lleva a la destrucción de la tierra, por ejemplo – entonces, si este mural nos puede llevar a preguntarnos una serie de cosas acerca del sentido del desarrollo tecnológico y de qué futuro aspira la humanidad, esa es una cosa muy importante y que le da una gran vigencia a este mural. Y he sentido y pienso que este proyecto que está realizando Ben Wood es muy, muy interesante y muy importante.

BMW: Alguien me ha dicho que Diego había sido influenciado por la masonería en los EEUU y que tal vez sea una clave para entender este mural.

DLR:-En los años recientes, un importante investigador de cultura del arte en México, Fernando González Mello, ha realizado una serie de textos en torno a la afiliación a la masonería de Diego Rivera, a la práctica Rosa Cruz, y esto es algo que no se conocía y que está presente en los murales de la Secretaría de Educación Pública y de la ex hacienda de Chapingo, en particular, en la capilla en la hacienda de Chapingo. Entonces, no sería raro, si tomamos en cuenta que estos murales fueron pintados a partir del año 23, y que en el año 33, o sea diez años después, Diego hubiera puesto ciertos contenidos, ciertos símbolos masones, en el mural del Rockefeller Center. Seguramente tenía algún tipo de relación con la masonería norteamericana. Entonces, no sería raro – no puedo decir algo más preciso, más específico, porque lo ignoro – pero que sería algo muy interesante de estudiar.

BMW: ¿Quién cree usted que representa el papel del hombre en la encrucijada hoy día en México o en el mundo? El emigrante mirando hacia el otro lado de la frontera esperando un mejor futuro allí? O será la gente indígena mirando hacia adentro esperando un mejor futuro aquí?

DLR: - No es fácil contestar quién pudiera representar en la actualidad, este hombre. Yo diría que los científicos, los científicos que están en capacidad de conocer la materia en sus partes más mínimas, que cada vez es mayor el control que se ejerce sobre la energía, sobre la naturaleza, y esto lo están haciendo los científicos. Porque decía yo en mi anterior respuesta, ¿cómo se traduce este nuevo conocimiento que se está teniendo de la naturaleza en beneficio del hombre? Ahí está la gran pregunta, porque finalmente, el obrero, ¿qué va a hacer? Va a ser quien pone en práctica todo el conocimiento del desarrollo científico que se realiza previamente y que en los grandes consorcios, en las grandes fábricas se aplica todo ese conocimiento

desarrollado previamente, se aplica realmente para la generación de bienes, algunos que satisfacen necesidades básicas, otros que son necesidades superfluas o suntuarias, que forman parte de todo este mecanismo de la sociedad de consumo. Entonces, para mí, no es el personaje central, principal el obrero. Sí transforma la naturaleza, pero la transforma no necesariamente en beneficio de sí mismo, de la humanidad; yo creo que en todo caso la transforma en beneficio de quienes están acumulando la riqueza. Entonces, quienes tienen posibilidad de transformar esta realidad, de crear realmente condiciones para un desarrollo ético de la humanidad en el futuro, serían los científicos. Y los políticos tanto expresen los deseos de una nueva sociedad que debe empezar a gestarse, una sociedad más consciente de sí misma, de su potencial, pero también de que si las cosas no cambian en torno a una mayor equidad, una mayor igualdad, una mejor distribución de la riqueza, difícilmente se va a cumplir tanto los postulados del mural como de todo lo que se ha depositado en la **xxx** democrática, que en la práctica no está sucediendo. Entonces, para mí, el protagonista sería el hombre que tiene el conocimiento para transformar la naturaleza, pero a favor de la propia humanidad y no en contra suya.

BMW: Como descendiente en línea directa de este gran artista, ¿cómo ve usted su relación personal con este mural y con el papel de él como visionario; cuál es el papel de usted en la actualidad como guardián de su legado?

DLR: - Bueno, qué significa para mí el mural, qué representaría para mí como un realizador cinematográfico que soy, como una gente ligada a los medios de comunicación, lo he expresado a través de mis respuestas. Creo que es un gran mural, en términos artísticos, en términos plásticos, en cuanto a su composición, el movimiento que tiene esta figura central, con estas dos figuras de óvalo, hay un gran movimiento, una gran proyección hacia los ángulos y que le dan también una enorme perspectiva, la forma en la que están contruidos los grupos humanos y colorido, creo que es un mural, realmente, en términos de realización técnica y artística, de primer nivel. Ahora, lo que hemos estado expresando aquí de distintas facetas, de distintos ángulos, creo que es un mural muy importante, que tiene una gran vigencia, pero siempre cuando le demos esta lectura, de tratar de buscar que este hombre que está representado allí sea un hombre que vea hacia un futuro de cambio, no un futuro de inercia hacia una sociedad donde nos tomamos menos en cuenta y se privilegian más valores superfluos, materiales, donde se favorece sólo a unos cuantos. Entonces, ¿cuál sería mi función, cuál es mi labor, en términos de ver por el legado de mi abuelo? Primero, he tenido una gran admiración, un gran reconocimiento acerca de su obra, de él como persona y como ser humano. Tratar de entender mejor la dimensión de la obra misma, que es enorme, que es fabulosa, tratar de entenderlo a él más como artista, como intelectual – que eso no es tan sencillo; creo que fue un hombre lleno de

contradicciones, que fue un hombre muy apegado a una ideología, pero que no necesariamente ese apego a la ideología fue lo mejor, tanto para su obra como para él como intelectual y como artista, creo que hay que hacer una revisión crítica de toda su búsqueda de reintegración al partido comunista, a partir de su rompimiento con el trotskismo, porque yo no acabo de explicar cómo un artista del nivel de Diego Rivera permaneció acrítico ante los horrores del estalinismo, por ejemplo. Y creo que es una pregunta que hay que hacerse y que hay que hacerse en general acerca de la izquierda de la época. Entonces, yo creo que la mejor forma de ver por el legado de Rivera es conocer a fondo, tratar de divulgar su obra. En la actualidad, junto con Gabriel Figueroa Flores estamos haciendo un documental sobre un material original que encontró Gabriel en los archivos de su padre. Vamos a hacer otro documental sobre Diego y Frida, donde vamos a tocar asuntos como la masonería, como toda su afiliación al partido comunista, su etapa trotskista, el regreso al partido, las contradicciones en todo ese proceso, su vínculo con Estados Unidos, su presencia durante más de diez años en Estados Unidos, todas las relaciones que allí sostuvo, en fin, yo creo que Rivera es un hombre de una enorme riqueza, no sólo en su obra artística y plástica, sino en su obra también como ideólogo, como militante, como crítico de arte. Entonces hablar de ello, profundizar en ello es la mejor manera de ver por su legado y de darle una presencia actual.

BMW: ¿Tiene usted algún comentario adicional o alguna anécdota que quisiera contarme?

DLR: -Yo insistiría en el gusto que me da, en el interés que me despertó este proyecto de Ben Wood, porque primero, me llama la atención que un estudiante joven, que está haciendo su proceso para alcanzar la maestría en artes haya escogido este tema, que no es una cosa casual, que haya venido interesándose en las tareas del muralismo, en su importancia, en su trascendencia, que se haya fijado en particular en este mural, en la época en la que fue hecho, en el contexto, en el significado actual, el que busque de vivir la presencia del mural en el sitio para el que originalmente fue pensado, creo que todo eso tiene una enorme importancia, una enorme valía y que se integra muy bien con el propósito que tenemos, tanto la familia Rivera como el fideicomiso de los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo, como la Fundación Diego Rivera, como todos aquellos que estamos trabajando a favor de revitalizar, de dar una nueva presencia a la obra de Rivera y a su vida en general, que ese trabajo se inscribe en toda esta corriente y tiene una gran significación. Me da mucho gusto que se esté realizando y que podamos colaborar, aunque sea mínimamente, en él.